

Lo que el viento no se llevó... El registro de campo y su importancia en el proceso de intervención profesional del Trabajo Social

Lic. María Pilar Fuentes

Presentación

Este trabajo tiene por finalidad compilar una serie de reflexiones en torno de la importancia de los registros escritos del trabajo de campo para la intervención profesional de los trabajadores sociales.

El mismo se realiza en el contexto de fructífera discusión que hemos ido construyendo un grupo de docentes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Luján, del que formo parte desde hace tres años. Si bien se trata de una producción personal, redacto en primera persona del plural reconociendo implícitamente que constituye una síntesis de posicionamientos en torno al tema que emanan de dicha interacción con colegas y por lo tanto, son de construcción colectiva.

Aspiro con la presente a suscitar nuevos replanteos acerca de esta cuestión que encuentra de suma relevancia para nuestra práctica. Aporta, a mi juicio, como novedosa la posibilidad de establecer mediaciones conceptuales entre categorías epistemológicas básicas y modalidades operativas coherentes entre sí.

Adeuda un abordaje particular en torno de la confección del Informe Social, instrumento frecuentemente requerido como corolario de la intervención profesional de los trabajadores sociales. Estos son material de sumo valor para la interlocución con colegas, con otros profesionales y con las autoridades de diversas organizaciones. Inclusive, en muchos casos, constituyen la "carta de presentación" del profesional; y en ellos es necesario traducir nuestra práctica al lenguaje escrito.

¹ Por la complejidad que emana de esta última característica esencial, y que implica el gran esfuerzo de no estatizar, categorizar y taxonomizar la realidad y la vida misma de los sujetos de nuestra práctica, lo dejaremos como cuenta pendiente para un próximo documento.

Introducción

La intervención es un rasgo definitorio para la práctica profesional del Trabajo Social. Pero es necesario romper con la tradicional concepción de intervención como sinónimo de acción, ya que la misma involucra conjuntamente el saber y el hacer. En ella, la actividad cognitiva adquiere una fuerte significación si consideramos que nuestra práctica implica la permanente mediación entre lo particular y lo general y viceversa.

Desde nuestra perspectiva, apostamos a la centralidad del sujeto con quien se realiza la intervención profesional; y entendemos este sujeto como una totalidad plena de historia, de cultura, de saberes, de potencialidades. No es una

¹¹ Al respecto, recomendamos un texto inédito de la Lie. Marta Dell Attilio, Taller V, carrera de Trabajo Social – UBA.

práctica individual, sino un tipo particular de práctica social. Se hace con otros, profesionales, beneficiarios, etc. y su acción repercute en otros.

Estas breves consideraciones son planteadas a fin de que comprendamos por qué a nuestro juicio el proceso de conocimiento, y en el marco del mismo, la recolección de información en el trabajo de campo adquiere relevancia. La posibilidad de que "el otro" de la práctica sea realmente incorporado en la resolución de sus problemas implica incluirlo desde el inicio del proceso con su perspectiva para la construcción y comprensión del objeto de intervención. ¿Cómo hacerlo sin tomar notas, registrar sus dichos, sus gestos, sus explicaciones?

En términos de proceso metodológico, es el diagnóstico un momento privilegiado para la síntesis del conocimiento tendiente al diseño e implementación de proyectos. Definiremos con Rozas el diagnóstico como "un momento de síntesis del conocimiento que se inicia en la inserción y fundamenta la problemática central que estructura el campo problemático de la intervención. El diagnóstico, en esta perspectiva, es una instancia en la que se explicitan los nexos de la 'cuestión social' relacionada a la satisfacción de las necesidades de los sujetos y que, a su vez, permite obtener explicaciones teóricas sobre la realidad particular, posibilitando reorientar los objetivos y una estrategia de intervención profesional" (1998: 84).

Lo fundamental en el trabajo diagnóstico no es hallar las regularidades o los procesos sociales que inciden sobre cada instancia social, sino a través de mediaciones particulares estos procesos sociales inciden en estas instancias. La comprensión de las situaciones particulares de la práctica profesional se realiza desde una perspectiva teórica que es articuladora de la percepción de los sujetos.

Así, "Todo conocimiento e interpretación de la realidad social está ligado, directa o indirectamente, a una de las grandes **visiones sociales de mundo**, a una perspectiva global socialmente condicionada, esto es lo que Pierre Bourdieu denomina en una expresión feliz, 'las categorías de pensamiento impensadas que delimitan lo pensable y predeterminan el pensamiento'. Y que, por consiguiente la verdad objetiva sobre la sociedad es antes concebida como un **paisaje** pintado por un artista, y no como una imagen de espejo independiente del sujeto; y que, finalmente, tanto más verdadero será el **paisaje**, cuanto más elevado el **observatorio** o terraza donde está situado el pintor, permitiéndole una visión más amplia y de mayor alcance del panorama irregular y accidentado de la realidad social" (Lówy: 1996, 13-14).

Desde nuestra inserción como docentes consideramos central el aprendizaje por parte de los alumnos de la importancia del registro del trabajo de campo para el proceso reflexivo que involucra el diagnóstico: "Reflexionar no es solamente la recolección de información, es saber comprender su desarrollo histórico y actual, sus interrelaciones, sus causas y consecuencias. (...) Para Habermas, la reflexión es el proceso de hacer consciente lo que ha sido objetivado. En el Trabajo Social, la reflexión permite reorientar permanentemente la estrategia profesional" (Rozas, 1998: 86).

Como criterio general creemos que debe recordarse, aún a riesgo de ser reiterativo, que es la información escrita la que nos permite mayor rigurosidad en cuanto a las posibilidades futuras de elaboración de datos.

En este contexto elaboramos para la práctica pre-profesional el siguiente documento.

Definiciones centra/es

El registro es una técnica que permite documentar la información que ha sido recabada por medio de otras técnicas tales como observación, entrevista, etc. La realización de registros en la práctica pre-profesional tiene como objetivo central recuperar la percepción de los estudiantes en su inserción en las situaciones particulares en las cuales participa en el Centro de Prácticas, o bien en otras que se deriven de éstas.

Remarcaremos con Guber que "con el registro el investigador no se lleva el campo a casa; se trata más bien de una imagen espectral del proceso de conocimiento que incluye las condiciones en que dicho conocimiento tiene lugar. Al situarse en un contexto determinado la relación entre investigador e informantes se concreta y complejiza, incorporando las variantes de dicha relación. En este proceso, el registro es una especie de cristalización de la relación, vista desde el ángulo de quien hace las observaciones o fija el teleobjetivo de la cámara. (...) Por eso, el registro es una valiosa ayuda no sólo para preservar la información, sino también para visualizar el proceso por el cual el investigador va abriendo su mirada, aprehendiendo el campo y aprehendiéndose a sí mismo" (Guber, 1991: 253/4).

Agregaremos que, en el caso de la práctica del trabajador social, sea este profesional o se encuentre en proceso de formación como estudiante, los registros de la misma permiten direccionar o redireccionar la intervención, ya que de la lectura analítica de los mismos podremos captar nudos problemáticos en torno de los cuales podemos configurar líneas de indagación y acción.

Por otra parte la información recabada en *la intervención* profesional será el insumo fundamental para la realización de informes sociales.

Coincidimos con Elizalde acerca de las condiciones que deben cumplimentar los registros:

- Calidad: deben contemplar fielmente tanto la manifestación de los hechos observados cuanto las representaciones o nociones de sus protagonistas, cuando así corresponda.
- Riqueza: deben cubrir exhaustivamente todos los aspectos involucrados en el desarrollo de la práctica: amplia y profunda cobertura de todas las actividades realizadas, de las significaciones que los 'actores' les asignaron y de las interpretaciones efectuadas por el observador.
- Contabilidad: a lograr a través de múltiples observadores; respetando el 'doble nivel de registro' (es decir discriminando el registro textual y descriptivo de las evaluaciones personales); explicitando en cada caso la situación de contexto en la que se recolecta la información; los pasos seguidos para recabarla; etc." (1995, 2).

Finalmente, es a partir de la interlocución con nuestros registros - y por carácter transitivo con nuestra propia práctica- desde donde podremos producir saberes que se plasmen en ponencias de congresos profesionales, en artículos de divulgación etc.

Aunque sea de modo sumamente sintético consideramos indispensable explicitar los supuestos epistemológicos que sustentan la perspectiva adoptada en este documento acerca del conocimiento y su producción.

En primer lugar concebimos la existencia objetiva de la realidad social, es decir que ésta transcurre independientemente del sujeto que pretende conocerla. Dicha realidad es una construcción histórica que los hombres en su devenir han modificado y son modificados por ella. La misma tiene característica de totalidad, lo que significa que su conocimiento y la comprensión de su dinámica debe aludir no sólo a sus elementos constitutivos sino también a las interrelaciones que implican.

Las situaciones particulares que se abordan en la práctica del trabajo Social constituyen expresiones microsociales que remiten (a partir del establecimiento de mediaciones) a dicha totalidad y que conforman a su vez totalidades menos complejas que los fenómenos macrosociales, pero no una parte de ella. Por lo tanto el ejercicio de ida y vuelta entre lo macro y lo micro es el camino adecuado para su aprehensión.

Sin embargo, y para remarcar en segundo lugar, esta realidad objetiva no es elocuente. Esto quiere decir que "no se expresa". Así, no hay correspondencia directa entre las manifestaciones de la realidad y la dinámica interna que la rige: "la 'existencia real' y las formas fenoménicas de la realidad (...) son distintas y con frecuencia absolutamente contradictorias respecto de la ley del fenómeno, de la estructura de la cosa, o del núcleo interno *esencial* y su concepto correspondiente" (Kosik: 1996, 26). Y este es, para Marx, el fundamento de la existencia de la Ciencia: "Toda ciencia estaría de más, si la forma de manifestarse las cosa y la esencia de éstas coincidiesen directamente" (cit. en Kosik: 1996, 29). Es así que a la ilusión empírista del "reflejo" se contrapone la necesidad de una actividad deliberada y planificada del sujeto cognosciente en relación al objeto a conocer.

Desde aquí es que en tercer lugar, rechazaremos con Piaget "el mito acerca del origen sensorial de los conocimientos" y consideramos "que el progreso de los conocimientos es obra indisoluble de la experiencia y la deducción. O, dicho de otro modo, obra de la necesaria colaboración entre los datos ofrecidos por el objeto y las acciones u operaciones del sujeto" (Piaget: 1992, 84). Y reafirmaremos con este autor un juicio de sumo valor para la concepción de los registros de investigación o de intervención social: la inexistencia del conocimiento sensorial, ya que hasta las más elementales "miradas" de la realidad se realizan en términos de percepción como totalidad, lo cual "quiere decir que las sensaciones son sólo elementos estructurados de éstas y no estructurantes" (...) Cuando veo una casa no veo primero el color de una teja, su tamaño, una chimenea, etc, y finalmente una casa! Percibo inicialmente la casa como Gestalt y solamente después paso al análisis del detalle" (Piaget: 1992, 65).

En este mismo sentido recuperamos a Horkheimer "Para el autor la teoría tradicional tiende a olvidar que los datos que se nos ofrecen son preformados en sentido doble: 'por el carácter histórico del objeto percibido y por el carácter histórico del órgano perceptivo'. (...) Horkheimer apunta a develar el carácter *no-natural* de objeto y órgano ya que ambos son conformados por la actividad humana" (Matus: 1999, 44)

Por ello - y esto sabemos que afortunadamente suscitará polémica- es necesario romper con las instrucciones de *describir objetivamente primero, y luego sacar inferencias*, para comenzar a pedirle a los alumnos, y pedimos a nosotros mismos que registremos nuestras percepciones y luego las confrontemos con la

de nuestros pares, y especialmente con nuestros marcos de referencia que le ofrecieron contexto de organización y significación, ya que "toda descripción implica el ordenamiento de un campo de datos a fin de aprehender ciertos fenómenos. Tal ordenamiento implica, a su vez, la aplicación de recursos ordenadores, de criterios de selección y clasificación" (Coraggio: 1996, 91).

Por lo tanto, lo que esperamos que pueda ser recogido en los registros del trabajo de campo no es una pretendida copia de lo que pasó en este barrio, en esta escuela, en esta entrevista; sino la reproducción problematizada de la percepción y de la acción de los estudiantes como sujetos cognoscentes.

Así conseguiríamos que "la producción, almacenamiento y circulación de la información, no sea² sólo un proceso mecánico o acumulación de datos, sino expresión de la praxis que la sociedad ha logrado generar en el campo objeto de estudio, y por medio del cual llega a ser objeto de conocimiento" (Torcigliani: 1996, 28).

En cuanto a la modalidad operativa, plantearemos los tipos básicos de registro y los instrumentos que permiten su realización.

Cuaderno de Campo

Es el instrumento fundamental del trabajo de campo, ya que en él debe incluirse toda la información que recopilamos para la elaboración de datos y de estrategias de intervención.

En él deben registrarse:

- las planificaciones de las actividades a realizar;
- las notas de campo que de ellas resulten y
- la evaluación de las mismas.

Es personal (individual) y debe completarse en cada actividad de la práctica pre-profesional.

Es habitual que se requiera transcribir y organizar la información proveniente de las primeras notas de campo. No es conveniente eliminar nada, hasta tanto avancemos con otros instrumentos tales como las crónicas, que implican un mayor nivel de elaboración.

Lo concebimos fundamentalmente como un instrumento de trabajo y por ello centraremos la mirada en la riqueza del contenido. La forma de presentación adquirirá las características personales del estudiante. La sugerencia es que lean y relean sus notas, hagan comentarios, "dialoguen con los registros".

Notas de Campo

Es el tipo de registro más rudimentario. Se realiza durante el trabajo de campo o al finalizar éste si las condiciones del mismo impiden hacerlo en el momento. Es necesario que se incluyan en el mismo tanto las actividades planificadas como las no planificadas, y también elementos - aunque sea sintéticamente o de manera codificada- del contexto en que se desarrollan las mismas. LA OBSERVACIÓN ES LA TÉCNICA BÁSICA PARA LA REALIZACIÓN DE LAS NOTAS DE CAMPO. La confiabilidad y riqueza de los documentos posteriores dependen de la calidad de estas primeras.

² Cursiva nuestra, para adecuar el tiempo verbal. En el original dice es.

Es importante remarcar que considerando los supuestos epistemológicos antes enunciados, diremos que la "mirada" del trabajador social, estudiante, investigador no es neutra y por lo tanto selecciona, filtra y construye información proveniente de lo real. Aún más selectiva es nuestra memoria. Por lo cual será nuestro criterio registrar todo cuanto sea posible en campo y completar esta acción lo antes posible ("en el colectivo de regreso"). Luego, para la elaboración de crónicas, informes etc. nos será de suma relevancia. Y recordamos que, para el trabajo científico LO QUE NO ESTA ESCRITO NUNCA PASÓ.

Se espera que estas notas contengan la mayor cantidad de frases textuales y de elementos descriptivos contextuales que nos ayuden luego a "volver a ponernos en escena" cuando leemos los registros.

Asimismo debemos distinguir claramente lo que es literal de lo que no lo es, incorporando las reglas básicas de reproducción de los dichos de otros, tales como guión de diálogo, comillas, etc. En el caso de estilo indirecto debe diferenciarse también si es una elaboración del autor o proviene textualmente del actor. Podemos agregar referencias que den cuenta de dudas, o momentos en que se pierden detalles de las interlocuciones, ruidos, interrupciones, sobrediálogos, etc. Cuando el registro no se realiza "in situ" hay que ser muy cuidadoso con el uso de frases textuales. Retomando el desarrollo de Torres Velazco diremos que "El diario de campo significa sentir lo morfológico, lo topológico, el vivir el instante. De esta forma se empieza a descubrir el por qué de nuestras relaciones, nuestros prejuicios, etc., y todo esto posteriormente nos servirá para realizar una verdadera y adecuada inserción en la realidad que se está investigando y poder así captar de una forma más objetiva todos los acontecimientos de la misma." (1988,14).

Crónica

Este tipo de registro constituye la primera elaboración de la información recabada en las notas de campo y que incluye su organización y la elaboración de datos conforme a la interlocución con los marcos referenciales desde los cuales interpretar lo que hemos registrado.

Las crónicas reproducen habitualmente alguna de las siguientes situaciones: entrevistas -individuales o grupales-, observaciones, reuniones grupales, asambleas, reuniones, etc.

Las características de su confección son similares, diferenciándose en el nivel de complejidad que requiere la captación de la dinámica que ofrezca la situación que se desea reproducir.

Acordaremos como criterios para su confección los siguientes:

- Título: Crónica de ... (Agregando el tipo de situación documentada)
- Fecha y lugar
- Participantes, discriminando las funciones y/o roles que se asumen
- Objetivos de la actividad
- Contextualización de los hechos
- Desarrollo de la situación en la que se participó
- Apreciaciones /interrogantes / hipótesis de análisis

- Plan de acción a posteriori³.

En el contexto de nuestra práctica, se deberán realizar las Crónicas semanal e individualmente. Los objetivos de aprendizaje sobre los que se hará hincapié serán:

- la destreza que va adquiriendo el alumno para la observación
- la capacidad para captar información necesaria y pertinente a los objetivos de la asignatura, y de organizarla a fin de que pueda ser comprendida por los otros.
- la elaboración y análisis a partir del material recabado. Por elaboración entendemos la realización de inferencias que se fundamenten en el relato; y por análisis entendemos la inclusión de implicancias teóricas, elaboración de hipótesis y datos.

A modo de cierre

Parte de este documento, conjuntamente con material referente a la modalidad operativa fue incluido en el trabajo de prácticas pre-profesionales de la UNLu.

La intencionalidad que nos direcciona es la de proponer a los alumnos en el Taller un ámbito de relacionamiento y reflexión con sus propias producciones escritas, desde las más rudimentarias notas de campo. Luego, emprendemos un camino de problematización de sus propios escritos a fin de permitirles cuestionarse sobre sus supuestos y hurgar acerca de la procedencia teórica, ideológica, etc. La búsqueda de respuestas a las preguntas que surgen va delineando la retroalimentación con material bibliográfico pertinente, así como con la planificación de intervenciones correctivas en el marco de la acción.

Titulamos "a modo de cierre", pero es, en realidad "a modo de inicio". Esta propuesta de trabajo pretende -ambiciosamente- que nos interroguemos nosotros como docentes y también que se interroguen los alumnos acerca del supuesto conocimiento objetivo, y para develar la falacia de la descripción neutra como inicio del conocimiento.

Es también un comienzo en la tarea de avanzar -desde el momento de la formación profesional- contra el espontaneísmo en la intervención del Trabajo Social. Para desterrar la noción de que las respuestas ya están hechas, que los protagonistas de la práctica somos los profesionales y que los otros no tienen nada que aportar, por lo cual sus dichos pueden "ser llevados por el viento".

Esta perspectiva, trabajada desde una metodología vivencial, implicará -a nuestro entender- la posibilidad de que los actuales estudiantes realicen a futuro, prácticas profesionales innovadoras, centradas en «el otro», y no en sí mismos o en la lógica de la rutina y la burocracia.

Es este también un ejercicio insistente de valoración de la información escrita; una invitación a los colegas trabajadores sociales y docentes a compartirlo.

³ Para ampliar esta grilla básica sugerimos rever pág. 261 a 264 del texto de Rosana Guber, en el caso de entrevistas, y el texto de Quiroga-Pichón Riviere para reuniones grupales.

Una invitación a releer posteriormente nuestras crónicas y examinarnos acerca de la rigurosidad de nuestro trabajo, y atrevernos a corregir lo que se opone a la actividad científica.

Bibliografía

- Bourdieu, R, JD Wacquant, **Respuestas. Por una antropología reflexiva**, México, Grijalbo, 1987.
- Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y JC Passeron, **El oficio del sociólogo**, Siglo XXI, México, 1973.
- Coraggio José Luis, "Diagnóstico y política en la planificación regional (aspectos metodológicos)", en **Colección CEA - CBC**, N°11, 1996.
- Elizalde Carmen, 1995, "Los registros de campo en la práctica pre-profesional. Aportes para la sistematización". Carrera de Trabajo Social. UBA. Mimeo.
- Foucault, M., "Primera conferencia", en **La verdad y las formas jurídicas**, Gedisa, Barcelona, 1984.
- Grassi, E., "La reproducción en el ordenamiento institucional moderno: Orden privado y naturaleza." **IV Congreso Argentino de Antropología Social**. Olavarría, Pcia. de Bs. As, 1994.
- Guber Rosana, **El salvaje metropolitano**, Legasa, Bs. As, 1991. Hintze, S., (org), **Políticas sociales. Contribución al debate teórico-metodológico**. CEA-CBC-UBA, B. Aires, 1996.
- Kosik Karel, **Dialéctica de lo concreto**, 1996, Enlace-Grijalbo, 4⁹ de., México D.F.
- Lówy Michael, **As aventuras de Karl Marx contra o barao de Münchhausen. Marxismo y positivismo na sociología do conhecimento**, 5³ edición revista, Cortez Editora, San Pablo, Brasil, 1994.
- Matus Sepúlveda Teresa, **Propuestas contemporáneas en Trabajo Social**, Espacio Editorial, Bs, 1999.
- Matus, C., **Planificación, libertad y conflicto**, Inst. Venezolano de Planificación, Caracas, 1985.
- Olivé, L., **Conocimiento, producción y realidad**, FCE, México, 1988.
- Piaget Jean, **Psicología y epistemología**, Emecé, 7[§] edición, Bs.As, 1992.
- Pichardo Muñiz, A., **Planificación y programación social**. Bs. As. Humanitas-Universidad Nacional de Costa Rica, 1993.
- Pichón Riviere Enrique y Ana Quiroga, "Aprendizaje del rol de observador de grupos", Mimeo , s/f.
- Roza Graciela y otras, "Instructivo para la elaboración de registros e informes de la práctica pre-profesional", Carrera de Trabajo Social, UBA, Mimeo, 1995.
- Rozas Pagaza Margarita, **Una perspectiva teórico metodológica de la intervención profesional**, Espacio Editorial, Bs As, 1998.
- Torcigliani Inés, "Diario de Campo", Artículo de la Revista **Acto Social** N° 13, 1996.
- Torres Velasco Rocío, "El diario de campo en Trabajo Social como instrumento objetivo de sistematización de la realidad social" en **Revista Trabajo Social**, UNAM, México, 1988.